

¡Exaltemos la Cruz!

Arzobispo Michael J. Sheehan
People of God, septiembre 2014

La Fiesta de la Exaltación de la Cruz que se celebrará el 14 de Septiembre del 2014 tiene un significado especial para los Caballeros y las Damas del Santo Sepulcro de Jerusalén, pero debería impactar a todo cristiano. Este día también es conocido bajo los títulos Triunfo de la Cruz, Elevación de la Cruz o Día de la Santa Cruz, entre otros.

La Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz celebra dos acontecimientos históricos: el descubrimiento de la Cruz Verdadera por Santa Elena, madre del emperador Constantino en el año 320 bajo el templo de Venus en Jerusalén y la dedicación de la Basílica y Santuario construidos en el Calvario por Constantino en el año 335, los cuales marcan el sitio de la Crucifixión. La basílica, llamada el *Martyrium* y el santuario llamado el *Calvarium*, fueron destruidos por los persas en el año 614. La Iglesia del Santo Sepulcro que ahora se encuentra en el sitio fue construida por los cruzados en 1149. Sin embargo, el principal significado de esta fiesta es la celebración y conmemoración de la muerte salvífica de Dios en la cruz y su resurrección, a través de la cual la muerte fue vencida y las puertas de cielo abiertas.

Cuando Moisés elevó la serpiente de bronce sobre la gente, este fue un presagio de la salvación a través de Jesús cuando Él fue elevado en la Cruz. Nuestra Iglesia canta el triunfo de la cruz, el instrumento de nuestra redención. Para seguir a Jesucristo debemos tomar su cruz, seguirlo y ser obedientes hasta la muerte, incluso si esto significa la muerte en la cruz. Nos identificamos con Cristo en la cruz y nos convertimos en corredores, compartiendo en su cruz.

Hacemos la señal de la cruz antes de rezar y esto ayuda a fijar nuestras mentes y corazones en Dios. Después de rezar hacemos de nuevo la señal de la cruz para mantenernos cerca de Dios. La Señal de la Cruz es nuestra fuerza y protección durante las pruebas y tentaciones. En el Bautismo somos sellados con la señal de la cruz, lo que significa la plenitud de la redención y que pertenecemos a Cristo. Miremos a la cruz con frecuencia para darnos cuenta de que cuando hacemos la señal de la cruz le damos todo nuestro ser a Dios: nuestra voluntad, nuestros corazones, mentes, cuerpos, almas, pensamientos y acciones. Esto nos ayudará a mantenernos enfocados en el hecho de que hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y que debemos amarlo por encima de todo.